

# Los antropónimos en las unidades fraseológicas de la lengua francesa y su equivalencia en español

M<sup>a</sup> Rosario Ozaeta Gálvez  
UNED

## 1. Introducción

El presente estudio tiene su origen en un artículo de Henri Van Hoof titulado “Les prénoms dans la langue imagée” (1988), que versa sobre la utilización de los nombres de persona –tanto aislados como ubicados en locuciones y proverbios- en las lenguas francesa e inglesa, considerando aspectos cualitativos, morfológicos y funcionales. Nos ha parecido oportuno trasladar esta interesante propuesta al terreno del español, restringiendo su campo de aplicación y teniendo en cuenta exclusivamente los antropónimos que forman parte de unidades fraseológicas. No nos vamos a detener en la distinción de las formaciones que se incluyen bajo dicha denominación, ya que, dejando al margen la naturaleza de éstas, se pretende examinar las condiciones de utilización de los nombres de persona en el contexto fraseológico, mediante una sistematización presumiblemente coherente, y determinar sus posibilidades de equivalencia en español. Se citarán, pues, indistintamente, expresiones idiomáticas, locuciones, fórmulas y paremias, manejando diferentes niveles de idiomaticidad, y conjugando los campos funcional y estilístico.

Dos importantes factores surgen enseguida al considerar la equivalencia de los nombres de persona en las unidades fraseológicas: en primer lugar, la variedad en los niveles de lengua, que es difícil delimitar, aunque es evidente el predominio de la lengua corriente en esta parcela del léxico, cuyo uso depende en gran medida del nivel cultural de los hablantes. En segundo término, la época de origen, que, como el nivel de lengua, se recoge con frecuencia en los diccionarios especializados y repertorios, tanto franceses como españoles, desconociéndose en no pocos casos el punto de partida de las expresiones, que se remonta a textos o a anécdotas puntuales perdidas en la memoria colectiva a lo largo del tiempo. Ángel Iglesias (1999), que pone de manifiesto el largo proceso sufrido por los

nombres desde los textos o registros de origen (la Biblia, la mitología, la hagiografía, la historia, la literatura, el arte, la tradición popular) hasta su posterior proverbialización, señala –con referencia a los refranes– la continuidad de aquéllos a través de las distintas épocas, medieval, moderna y contemporánea, con las correspondientes ampliaciones y variaciones hipocorísticas y descriptivas.

Se van a presentar dichos registros originarios, agrupados por áreas de utilización, que comprenden, según los casos, nombres reales y de ficción. Dentro de dichas áreas, en las que se ha procurado evitar la inclusión de referencias fuera de uso, los ejemplos se acompañan de su equivalencia, cuando ello es posible, atribuyéndoseles uno o más asteriscos según distintas circunstancias<sup>1</sup>, con objeto de estructurar las conclusiones que se puedan derivar de su frecuencia. Por razones de espacio, se han dejado de mencionar numerosas formaciones de equivalencia cero.

## 2. Áreas de utilización

### 2.1. *Lenguaje cotidiano*

Henri van Hoof cita los nombres más utilizados en francés: Agnès, Arthur, Bernard, Bertrand, Gustave, Louis, Augustine, Basile, Julien, Lambert, Louis, Marceline, Philippe, Simon... y, a su vez, Ángel Iglesias hace el recuento de los nombres usuales que se repiten en las paremias españolas: Andrés, Blas, Juan, Martín, Miguel, Pedro o Perico entre los masculinos; Catalina, Juana, Lucía, Magdalena entre los femeninos.

Estos nombres no cuentan habitualmente con una correspondencia paralela en las unidades de la otra lengua, ya que su ámbito de aplicación difiere según el funcionamiento de dichas unidades, que a menudo los omiten. Las siguientes locuciones verbales son intransferibles:

*Avoir son Arnaud* (expresión para el mal humor)

*Se faire appeler Arthur, Jules* (expresión para el reproche)

*Faire Gilles* (expresión para la huida y la desaparición)

*Faire le Roland* (expresión para la arrogancia y la amenaza)

*Faire sa Sophie, Julie* (expresión para la afectación y los remilgos)

No faltan, sin embargo, los ejemplos en los que se da la correspondencia:

*Faute d'un point (Pour un point), Martin perdit son âne*

\*Por un punto ruin, perdió su asno Martín<sup>2</sup>

---

1. \* El nombre es mantenido

\*\* El nombre se sustituye por otro nombre

\*\*\* El nombre es suprimido en la equivalencia

-\* Se pierde la idiomática.

2. En éste, como en otros ejemplos propuestos, se ha seleccionado, entre otras posibles variantes, la que mantiene el nombre propio.

*Il y a plus d'un âne qui s'appelle Martin*

\*Más de un burro se llama Martín

Determinados antropónimos (Jean, Jacques, Gilles, Guillaume) son arquetipos de la necedad<sup>3</sup>. Como indica A. Iglesias, el nombre es un signo individualizador, pero “si como sujeto recibe con frecuencia la misma atribución, ésta termina por serle inherente dentro del contexto cultural” (1999: 281). En su equivalencia al español, no siempre se mantiene el antropónimo al que se atribuye dicho arquetipo:

*Être Gros-Jean comme devant*

\*Ser un Juan Lanás, estar en las mismas<sup>4</sup>

*C'est Gros-Jean qui en remontre à son curé*

\*\*Es el maestro Ciruela que no sabía leer y puso escuela

*Ris t'en, Jean, on te frit des oeufs*

\*\*\*¿De qué te ríes, tonto? –de ver otro tonto

*Rien n'est plus prudent que de prendre Jacques Deloge pour son procureur*

\*\*\* Más vale salto de mata que ruego(s) de buenos

*Faire le Jacques*

-\*Hacer el imbécil

En expresiones, dichos y refranes se encuentran muy a menudo procedimientos fónicos como la rima –consonante o asonante–, la aliteración, repetición de fonemas y otros recursos que incrementan la expresividad y muestran una gran eficacia mnemotécnica.

*Tel croit guiller Guillot que Guillot guille* (antiguo verbo *guiller*: *tromper*)

\*\*\*Hay quien va a por lana y vuelve trasquilado; \*\*\*Donde las dan las toman

*Il n'y a ni Gautier ni Garguille*

\*\*\*No hay ni una rata, no hay un alma (no hay nadie)

*C'est le chien de Jean de Nivelle, qui s'enfuit quand on l'appelle*

En ninguno de los dos primeros ejemplos se mantiene el antropónimo ni se le sustituye. El tercero de ellos es una locución proverbial -a la que no se ha encontrado una equivalencia idiomática indicativa de la ausencia de amabilidad y de disponibilidad- que, según la tradición, tiene su origen en el comportamiento del hijo de Juan II de Montmorency, que hizo caso omiso cuando éste requirió

3. Particularmente, *Jean* y sus compuestos: *Gros-Jean*, *Jean des Vignes*, *Jean-Lorgne*, *Jean-Farine*... simbolizan tradicionalmente al personaje del necio en la lengua popular.

4. El sentido se hace más evidente en otra expresión próxima a ésta: *Me voici Gros-Jean, comme devant*: \*\*\*Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.

su ayuda para Luis XI, en guerra contra el duque de Borgoña. *Jean de Nivelle* fue, al parecer, desheredado.

La utilización de las fórmulas interjectivas es muy frecuente en la conversación coloquial. En ellas, con rima interna o sin ella, el nombre desempeña una función expletiva, sirviendo de refuerzo para la interjección (Van Hoof, 1998: 271): *Ça colle, Anatole!* (adecuación, acuerdo), *Tout juste, Auguste!* (aprobación), *Allons-y, Alonzo!* (refuerzo burlesco para iniciar una acción o invitar a la partida), *À la tienne, Étienne!* (brindis), *Tu parles, Charles!* (duda), *Tu vas me le payer, Aglaé!* (rencor), *Adieu Berthe, adieu la valise!* (fracaso), *Arrête ton char, Ben Hur!* (calambur con el verbo *charrier*, exagerar), *Pas de ça, Lisette!* (rechazo)... En español existen fórmulas semejantes, en forma de estructuras bimembres, aunque no son aplicables a las mismas situaciones: ¡Que si quieres arroz, Catalina! (contrariedad ante la dificultad para conseguir algo que se resiste), ¡No te enrolles, Charles Boyer! (invitación a no extenderse en la conversación), ¡Toma del frasco, Carrasco! (complacencia ante un hecho adverso para alguien), ¡Te estás pasando, Marlon Brando! (invitación al comedimiento), ¡Corta Blas, que no me vas! (invitación a detener el discurso)... Otras fórmulas unimembres son igualmente expresivas, como la exclamación: ¡Ángela María! para indicar la sorpresa.

## 2.2. Referencias culturales

Las referencias culturales a las que remiten las unidades fraseológicas incluidas en este apartado –sin excluir de dicho ámbito a las anteriormente citadas, que se distinguen por su carácter de cotidianidad-, revisten diversa naturaleza, y son de uso muy frecuente, tanto en francés como en español. Las figuras incluidas pueden tener su origen en la Antigüedad, la Biblia, la mitología, la historia o la literatura.

Las coincidencias son numerosas en el plano mitológico:

- La boîte de Pandore*: \*La caja de Pandora (origen de desgracias)
- Être dans les bras de Morphée*: \*Caer en brazos de Morfeo (dios del sueño)
- L'épée de Damoclès*: \*La espada de Damocles (peligro constante)
- Le fil d'Ariane*: \*El hilo de Ariadna (vía segura para llegar a un fin)
- Le talon d'Achille*: \*El talón de Aquiles (parte vulnerable)

La Biblia es, igualmente, fuente de diversas referencias comunes a ambas lenguas, como la sentencia: *Rendez à Dieu ce qui est à Dieu et à César ce qui est à César*: \*Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César (San Mateo, XXII, 21), u otras, como *Baiser de Judas*: \*beso de Judas, y *Être en costume d'Adam*: \*ir en traje de Adán, pertenecientes, respectivamente, a los campos léxicos del sentimiento (afecto engañoso) y del cuerpo (desnudez). El último antropónimo citado forma parte, asimismo, de una sentencia que el español amplifica en una de sus alternativas: *Nous sommes tous parents en Adam*: \*Todos somos hijos

de Adán y Eva, pero nos diferencia la lana y la seda. La locución nominal *Fille d'Ève*, aplicada a una mujer, encierra cierto matiz peyorativo: “femme curieuse, ou susceptible de succomber à une tentation” (Rey/ Chantreau, 1986: 396). La encontramos en la famosa interrogación retórica de Don Hilarión –en la popular *Verbena de la Paloma*–: “Y si me gustan las hijas de Eva, ¿qué he de hacer yo?”

Algunas unidades (refranes, locuciones) acusan la pérdida de los antropónimos, ofreciendo significados alternativos:

*Pluie d'avril vaut mieux que le Chariot de David*

\*\*\*Lluévame a mí abril y mayo, y a los otros todo el año

*Ne connaît ni d'Ève ni d'Adam*

\*\*\*No conocer ni por asomo

El dominio hagiográfico es muy rico en expresiones, que contienen nombres tanto reales como imaginarios. Estos últimos se basan en la forma, y el significado es evocado por el significante. En francés, *le mal de Saint-Genou* (aplicado a la gota) no requiere comentarios. *Sainte Nitouche*, calambur formado sobre “n’y touche”, se traduce por \*\*\*mosquita muerta, calificativo dedicado a quien “las mata callando”. Siguiendo otro procedimiento, *Saint Glinglin* reúne una forma del antiguo francés (=cloche) y una forma dialectal germánica (=sonner), y se aplica a algo irrealizable, del mismo modo que es inexistente el nombre del santo aludido. La equivalencia española de ...à la *Saint-Glinglin* y de una de sus variantes, *Quand les poules auront des dents*, es: \*\*\*cuando las ranas críen pelo.

Los nombres de santos reales tienen una alta frecuencia de empleo, y disponen a menudo de equivalencia en español, siendo muy utilizados en refranes meteorológicos, temporales, o referido s a actividades del campo (*dictons*). He aquí algunos ejemplos:

*Avoir la danse de Saint-Guy*

\*Tener el baile de San Vito

*À la Saint-Vincent, le vin monte au serment, et quand il gèle il en descend*

\*Por San Vicente, alza la mano de la simiente

*À la Saint-Urbain, ce qui est dans la vigne est au vilain*

\*Por San Urbano, el trigo ha hecho el grano

*À la Saint-Rémi, tous perdreaux sont perdrix*

\*Por San Remigio, los perdigones ya son perdices

*À la Sainte-Luce, les jours croissent du saut d'une puce*

\*El día de Santa Lucía, mengua la noche y crece el día

*Qui aime Saint Roch, aime son chien*

\*\*Quien bien quiere a Beltrán, (bien) quiere a su can

*C'est saint Roch et son chien*

\*\*Allá va Sancho con su rocín

*Été de la Saint-Martin*

\*\*Veranillo de San Miguel

En otras locuciones, la equivalencia difiere en mayor o menor grado, ya que viene impuesta por la idiosincrasia cultural; el antropónimo es, entonces, suprimido, y en ocasiones se pierde la idiomática:

*Coiffer Sainte Catherine*

\*\*\*Quedarse para vestir santos

*Décoiffer (découvrir) Saint Pierre pour coiffer (couvrir) Saint Paul*

\*\*\*Desnudar a un santo para vestir a otro

*Avoir le mal Saint-François*

\*Vivir en la pobreza

*C'est Sainte Geneviève et Saint Marceau*

\*Son inseparables

En el terreno literario se presentan menos coincidencias debido a que, al entrar en juego la ficción, cada ámbito cultural ofrece sus propias referencias. Puede tratarse de frases de difícil transferencia, como *Tu l'as voulu, Georges Dandin!* -exclamación perteneciente a la comedia de Molière *George Dandin*-, que se hizo de uso corriente en Francia. En la versión española de la obra, el traductor, J. Gómez de la Serna, propone esta equivalencia: \*\*Tú lo quisiste, Pedro Mostén; tú lo quisiste, tú te lo ten<sup>5</sup>.

La réplica *Vous êtes orfèvre, Monsieur Josse, de L'Amour Médecin*, del mismo autor, convertida en proverbio, ha sufrido una contaminación con *Être orfèvre en la matière*: "Ser ducho en la materia" y ya no se comprende bien su sentido real acerca del carácter interesado del consejo ofrecido a Sganarelle.

Son contadas las referencias transferidas al español en las que se ha mantenido el mismo nombre:

*Les moutons de Panurge*

\*Los carneros de Panurgo (de origen rabelaisiano, se dice de aquéllos que imitan a la mayoría)

Habitualmente, el antropónimo es sustituido por otro nombre en la expresión equivalente -que puede diferir en gran medida de la francesa-, siendo igualmente frecuente su desaparición:

*C'est la cour du roi Pétaud* (de origen igualmente rabelaisiano)

\*\*Es la casa de Tócame Roque (expresión procedente de un sainete de Ramón de la Cruz, se aplica, como la anterior, a un lugar donde reina el desorden y la confusión)

---

5. En nota al pie figura una información adicional en torno a dicha referencia: "*Dandin* ha significado desde muy antiguo, en francés, un necio presumido, que carece de seriedad; y de este vocablo se han originado *dandinier* y *dandinement* (*contonearse* y *contoneo*, en el sentido, como en castellano, de moverse con risible afectación). Rabelais fue el primero en llamar *Perrin Dandin* (Perico Dandin) a un personaje suyo, encarnación de un juez ridículo y rapaz. Racine, en *Les plaigneurs*, y, más tarde, La Fontaine, hicieron del *Perrin Dandin* rabelaisiano un auténtico juez. Este Jorge Dandin molieresco, aunque de carácter diferente, pertenece a esa misma familia..." (1991: 865)

*C'est Durandal*

\*\*Más duro que la pata de Perico (para subrayar la dureza de la carne)

*Secret de Polichinelle*

\*\*\*Secreto a voces

Es ineludible mencionar aquí a La Fontaine, como gran propagador de expresiones y enunciados. Muchas de las referencias incluidas en sus fábulas son utilizadas aún en determinados contextos, como *Le pot au lait de Perrette*: \*\*\*El cuento de la lechera (aplicado a proyectos ambiciosos e irrealizables) y, en la misma fábula (VII. 9), *Être Gros-Jean comme devant*: \*\*\*Estar en las mismas (véase nota 4); *Faire le Raminagrobis* (VII. 15, XII. 5): \*\*\*Hacerse el entendido, el interesante, u otras referencias, como el también rabelaisiano *Martin bâton* (IV. 5, V. 21), *Mathusalem* (VIII. 25), o *Guillot*, nombre pastoril (III. 3, IX. 19).

En el ámbito de la historia confluyen referencias tales como *L'oeuf de Christophe Colomb*: \*Es como el huevo de Colón (para calificar a algo sencillo y a la vez ingenioso), *Une victoire à la Pyrrhus*: \*\*\*Una victoria pírrica (obtenida a costa de cuantiosas pérdidas), *Être sorti (Se croire sorti) de la côte de Charlemagne (du roi Artus, d'Adam), de la cuisse de Jupiter...*: \*\*Creerse descendiente de la pata del Cid (símbolos, todos ellos, de arrogancia y orgullo). Por fin, la *Vérité de La Palice*, expresión alusiva a una canción burlona acerca de las virtudes de un capitán de Francisco I, tiene su correspondencia con el español: perogrullada, \*\*verdad de Pero Grullo (personaje perteneciente al folclore popular).

Las coincidencias son prácticamente inexistentes en el caso de las frases proverbiales, como se indica en el último apartado.

### 3. Una estructura productiva: las locuciones comparativas

Merece la pena destacar, a un nivel estructural -que no se ha tenido en cuenta hasta aquí-, algunas locuciones comparativas, cuya frecuencia de uso es notable y que se dedican a menudo a la caracterización o descripción física y psicológica, mediante arquetipos simbólicos representados por nombres de ficción, -literarios o bíblicos- o por nombres usuales. Surgen, así, curiosos contrastes entre las lenguas.

Las locuciones comparativas pueden ser verbales, adjetivas, y adoptar la forma de un complemento determinativo (*une faim de loup*). A. Zuluaga denomina elativas a estas locuciones por su efecto intensificador y, siguiendo una clasificación basada en criterios de fijación e idiomatidad, las define como unidades fraseológicas idiomáticas o semiidiomáticas, mixtas en su mayoría. No todas las locuciones presentan el mismo grado elativizador, siendo algunas de ellas más miméticas e identificadoras. Llama la atención la alta frecuencia del esquema del comparativo de igualdad en francés: *x comme y*, frente al uso del

comparativo de superioridad en español: *más x que y*. Se trata de locuciones pertenecientes a la lengua popular y coloquial, y en ellas, el valor intensificador se suma a una especial espontaneidad.

En francés y en español se encuentran locuciones comparativas con antropónimos, cuyo sentido discurre paralelo. Se pueden citar: *Pleurer comme une Madeleine*: \*Llorar como una Magdalena; *Riche comme Crésus*: \*Más rico que Crespo (rey de Lidia famoso por sus riquezas); *Être comme l'âne de Buridan*: \*Ser como el asno de Buridán (ser indeciso). Pero los referentes pueden variar, siguiendo pautas de idiosincrasia cultural, y los rasgos pueden ser coincidentes o no serlo. *Fier comme Artaban* (personaje de una novela histórica, *Cleopâtre*, de Gautier de La Caprenède) refleja fielmente su connotación en la expresión: \*\*Más orgulloso que don Rodrigo en la horca (relativa a don Rodrigo de Calderón, uno de los autores de la política de paz de Felipe III, cuya muerte fue un ejemplo de serenidad y de orgullo). *Être comme le fusil de maître Gervais* es equivalente a: \*\*\*Ser como la carabina de Ambrosio (inútil). *Vieux comme Hérode*, sin embargo, no dispone de una equivalencia paralela, al contrario de *Vieux comme Mathusalem*: \*Más viejo que Matusalén, que traduce también a la primera locución.

No siempre se les atribuyen las mismas cualidades a los antropónimos franceses y españoles, como en la expresión: *Tranquille comme Baptiste* (nombre dado en su origen al tonto de comedia, que permanecía impassible ante los golpes de los asistentes). Del mismo modo, *Être pauvre comme Job* no tiene el mismo funcionamiento en español (\*\*\*Ser más pobre que una rata), ya que al antropónimo se le otorga en esta lengua la representación de la paciencia. La locución nominal correspondiente, en cambio, está registrada en francés: *une patience de Job*.

La locución proverbial: *Il est fin comme Gribouille (qui se jette dans l'eau par crainte de la pluie)*, presenta al prototipo de necio que empeora involuntariamente su situación. En español existen varias equivalencias para la expresiva locución verbal: *Faire Gribouille: se jeter à l'eau crainte de pluie*, todas ellas desprovistas del antropónimo -que refuerza la idea de necedad-, de las que citamos las dos siguientes:

\*\*\*Escapar del charco para caer en el lodazal

\*\*\* Como el gazapo, que huyendo del perro dio en el lazo.

Por último, son muy numerosos los casos de ausencia de antropónimo francés frente al español, muy rico en estas ejemplificaciones. He aquí algunas:

Pasar las de Caín

*Manger de la vache enragée, En voir de dures*

Ser más tonto que Abundio, que Perico el de los palotes

*Être bête comme ses pieds*

Estar más perdido que Carrascuca

*Être dans de mauvais draps, Être dans le pétrin*

Ser más falso que Judas

*Être faux comme un jeton*  
 Estar más contento que Mateo con su guitarra  
*Être heureux comme un roi*  
 Entrar como Pedro por su casa  
*Entrer comme dans un moulin*  
 Ser más feo que Picio, que Tito  
*Être laid comme un pou, comme un vieux singe, comme les sept péchés capitaux*  
 Ponerse como el Quico  
*Se taper la cloche, s'en mettre jusque-là, s'en mettre plein la panse*  
 Armarse la de San Quintín  
*Y avoir une grosse bagarre...*

#### 4. Opciones de equivalencia

Una vez expuestas las distintas áreas de utilización de las unidades fraseológicas, van a recogerse en este apartado las conclusiones relativas a sus posibilidades de equivalencia. Según el sistema de asteriscos que se ha utilizado, han quedado patentes las unidades que mantienen los antropónimos, las que los sustituyen por otros nombres o los suprimen, así como las unidades que pasan a convertirse de discurso repetido a discurso libre o técnica del discurso (según la terminología de Coseriu, 1986: 113 y ss.). Se ha mostrado, con ayuda de ejemplos, la escasa coincidencia entre los nombres usuales, que contrasta con las numerosas correspondencias entre los nombres pertenecientes a un ámbito cultural mitológico, bíblico y hagiográfico. Las referencias literarias son rara vez coincidentes, así como las históricas, particularmente en lo que atañe a las frases proverbiales, que merecen ser destacadas e ilustradas con nuevos ejemplos. Las locuciones comparativas ofrecen una pluralidad de alternativas –de presencia, sustitución o ausencia del nombre–, siendo digno de mención el uso frecuente de los antropónimos en estas estructuras del español.

Las frases proverbiales, según Casares, corresponden a dichos o textos que se hicieron famosos por el acontecimiento histórico que les dio origen, dejando, incluso, de ser comprensibles (1992: 189). Es el mismo caso de algunas referencias literarias, o anécdotas propias de cada contexto cultural; según G. Corpas: “Gran parte de los refranes, citas y enunciados de valor específico conservan las ‘connotaciones histórico-culturales’ y anécdotas que les dieron origen. Pero esas connotaciones varían mucho de unos hablantes a otros, según el nivel cultural” (1997: 168). Al margen de tal variabilidad en el ámbito lingüístico originario, dichas connotaciones no son habitualmente mantenidas en su paso a otras lenguas, que disponen de sus propias referencias, lo que muestran los siguientes ejemplos, elocuentes por sí mismos:

*Les temps de Mme de Havré* (muy mal tiempo)  
*Il faudrait avoir la patience de Grisélidis* (1690, novelita que contenía grandes ejemplos de paciencia –Furetière-)

*Elle est morte, Adèle!* (calambur sobre *mortadelle*, típica de la comicidad de 1900 –Franc-Nohain-)

*Le quart d'heure de Rabelais* (momento en que hay que hacer efectivo un pago, por extensión: molesto y desagradable. El origen es oscuro, y podría corresponder a: \*\*\*el momento de la verdad)

*Vous êtes orfèvre, Monsieur Josse* (ya citada)

Las referencias en español, muy numerosas, se han seleccionado de entre las recogidas en los repertorios citados en la bibliografía, lo que, sumado a la evidencia de su significado, hace innecesaria cualquier explicación adicional:

Al buen callar llaman Sancho  
En Calatañazor perdió el tambor Almanzor  
Parecer las bodas de Camacho  
¡Santiago, y cierra, España!  
Parecer el patio de Monipodio  
¡Viva la Pepa!  
Con la Iglesia hemos topado, Sancho  
¡Eso es Juan y Manuela!  
Ya vendrá el tío Paco con la rebaja

Anteriormente se han mencionado diversos ejemplos de locuciones comparativas francesas desprovistas de antropónimo, frente a las correspondientes locuciones españolas. Pues bien, la relación de algunas unidades que, fuera de dicha estructura, presentan la misma característica, va a poner fin a este trabajo, a través del cual se ha puesto de manifiesto, con la ayuda de numerosos ejemplos, la presencia de un fondo cultural común, y al mismo tiempo, la riqueza subyacente en la peculiaridad idiomática, factores que coexisten y han de ser tenidos en cuenta en la transferencia de las lenguas:

Ir en el coche de San Fernando: un ratico a pie y otro andando  
*Aller à pedibus, prendre le train onze*  
Ser (venir) de los tiempos (del año) de Maricastaña  
*Remonter au déluge, Du temps du roi Guillemot (1690), Du temps que Berthe filait (1842)*

Lo dijo Blas, punto redondo  
*Brigadier, vous avez raison!*  
Allá se lo haya Marta con sus pollos  
*Il ne faut pas se mêler des affaires d'autrui*  
Bien se está San Pedro en Roma (aunque no coma)  
*Il ne faut pas réveiller le chat qui dort*  
Algo va de Pedro a Pedro  
*Il y a fagots et fagots (Molière, Le Médecin malgré lui)*  
Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena  
*Quand il tonne, le voleur devient honnête*  
Con lo que Juan adolece, Sancho y Domingo sanan

*Le malheur des uns fait le bonheur des autres*  
Este no es mi Paco (mi Juan), que me lo han cambiado  
*Cette queue n'est pas le chat*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CANDÓN, M., BONNET, E. (1993): *A buen entendedor... Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*. Madrid: Anaya/Mario Muchnik.
- CANTERA, J., VICENTE, E. de (1983-84): *Selección de refranes y sentencias*. Vol. 1, Francés-Español; vol. 2, Español-Francés. Madrid: ed. de la Universidad Complutense.
- CASARES, J. (1992): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC. 1ª ed. 1950.
- CORPAS, G. (1997): *Manual de Fraseología española*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1986): *Principios de Semántica Estructural*. (Versión española de Marcos Martínez). Madrid: Gredos.
- DUNETON, C. (1990): *Le Bouquet des expressions imagées*. París: Seuil.
- GARCÍA REMIRO, J. L. (2001): *¿Qué queremos decir cuando decimos...? Frases y dichos del lenguaje diario*. Madrid: Alianza.
- GUIRAUD, P. (1962): *Les locutions francaises*. París: PUF. Que sais-je ? 903.
- HOOF, H. van (1988): «Les Prénoms dans la langue imagée». *Meta* 43/2, 262-311.
- IGLESIAS, A. (1999): «La proverbialidad del nombre propio y las figuras del refranero». *Paremia* 8, 279-288.
- IRIBARREN, J. M. (1998): *El porqué de los dichos*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.
- JUNCEDA, L. (1996): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa-Calpe.
- LAFLEUR, B. (1979): *Dictionnaire des locutions idiomatiques françaises*. Ottawa: éd. du Renouveau pédagogique.
- LA FONTAINE (1990): *Fables choisies mises en vers*. París: Bordas. 1ª ed. 1962.
- LAVANANT, M. T., FERNÁNDEZ, A. (1995): *Diccionario de modismos franceses. Francés-Español, Español-Francés*. Madrid: Paraninfo.
- LEÓN, V. (1980): *Diccionario de argot español*. Madrid: Alianza.
- MOLIÈRE (1991): *Obras completas*. Recopilación, traducción, estudio preliminar y censo de personajes por J. Gómez de la Serna. Madrid: Aguilar. 1ª ed. 1945.
- REY, A., CHANTREAU, S. (1986): *Dictionnaire des expressions et locutions*. París: Le Robert.

- RUIZ, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.
- ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*.  
Frankfurt: Peter D. Lang.